

LA LECTURA ¿CÓMO PUEDO FOMENTARLA?

PERELLÓ CASTELLANO, ROSA. Pediatra. Centro de Salud de Jávea. Alicante.

Periódicamente asistimos a un viejo debate, que hace tambalearse a nuestras conciencias, el fracaso en nuestro sistema de enseñanza y, con ello, la escasa preparación de nuestros hijos cuando acaban la educación secundaria obligatoria, la ESO. Como padres, a menudo nos sentimos desanimados por este tipo de noticias, y podemos caer en el error de pensar que nada podemos hacer para evitar que nuestros hijos lleguen a esta situación. Pero no es así, existe una “vacuna” para ello. Esta “vacuna” requiere algo más de esfuerzo por nuestra parte que las que habitualmente se ponen en los centros de salud. Pero si completamos todas las dosis, puede llegar a ser tan eficaz como cualquiera de ellas, estoy hablando de crear en ellos el hábito de la lectura.

Evidentemente esto requiere un entrenamiento y por eso voy a dar unas recomendaciones que quizá os puedan resultar útiles a la hora de crear este hábito en vuestros hijos e hijas. Y recordar siempre que, sobre todo, los niños aprenden imitando, por lo que si no os ven a vosotros con un libro en la mano, difícilmente lo cogerán ellos.

Buscar un lugar tranquilo de la casa, sin televisores encendidos ni otros estímulos que os puedan distraer. Leer con vuestros hijos en voz alta por lo menos durante 15 minutos y, si él o ella ya saben leer, ánimoles para que ellos también os lean, repartiendo entre todos este tiempo

de lectura. Cuando sea vuestro turno haced la lectura divertida empleando diferentes tonos de voz, risas, llantos o expresiones y haced frecuentes pausas para preguntarles qué creen que va a pasar en las siguientes páginas antes de leerlo. Así se acostumbrarán a predecir y descubrirán que lo que él o ella piensan es importante para vosotros.

Establecer un horario constante para estos momentos de lectura y recordar que mantener este tiempo es tan importante como el que reserváis para la ducha o para cualquier otra actividad diaria. Explicarle lo útil que es en vuestra vida cotidiana la lectura, cómo os mantenéis informados leyendo el periódico, cómo podéis hacer ese plato de comida que tanto les gusta leyendo la receta en el libro de cocina o cómo podéis jugar a ese juego que tanto les divierte después de leer las instrucciones. Tener libros adecuados para cada edad. Recordar que cuando son muy pequeños deben tener colores brillantes, dibujos grandes y no tener palabras. A los tres años les gustan las historias familiares y son muy repetitivos. A esta edad es bueno dejar que ellos escojan el cuento que quieren leer y no os sorprendáis si escoge el mismo una y otra vez.

Entre los cinco y los seis años empieza a conocer las letras y a leer letreros. Ahora es el momento de ofrecerles libros con palabras, pero éstas todavía deben de ser pocas y

sencillas para que puedan entenderlas. Visitar frecuentemente las bibliotecas, obtener el carné para que puedan sacar libros de la biblioteca y ayudarles a escoger los libros que os llevaréis a casa para leerlos después juntos. En muchas bibliotecas y casas de cultura hacen actividades de animación a la lectura, asistir a ellas juntos.

Y, por último, recordar que dedicar este tiempo diario a estar con ellos va a establecer una comunicación de confianza con ellos que va a perdurar toda la vida.